

“Un lugar en la mesa” (1 Corintios 11:23-26).

PALABRA PASTORAL(23/11/24)

INTRODUCCIÓN: A todos nos gusta sentarnos a la mesa, compartir buenas comidas, en compañía de familia y amigos. Sin embargo, para los judíos el sentarse a la mesa tenía un sentido más profundo. Pues para ellos sentarse a la mesa era más que compartir comida, en la mesa se hacían pactos de paz, se brindaba perdón, se obtenía reconciliación, era un tiempo de restitución y se evidenciaba la unidad. Ellos llamaban a esto comunión de la mesa. Un momento trascendental de la comunión de la mesa lo encontramos en Genesis 14:17, cuando Abram regresaba de liberar al pueblo de Sodoma que habían quedado cautivos por pueblos enemigos, Melquisedec rey y sacerdote de Salem, viene a su encuentro, trayéndole pan y vino para que coma y beba en señal de pacto, y en respuesta a ello Abram da el diezmo a Melquisedec. Con esto se estaba anunciando el nuevo pacto a través del sacrificio de Jesús en la cruz, donde ofrecería su cuerpo y su sangre.

Pablo escribe estas palabras a los corintios, recordándole el verdadero significado que tiene la cena que compartió Jesús con sus discípulos. les confronta por actitudes egoístas, de exclusión y falta de unidad que había al compartir en la mesa. No debemos olvidar, que hay lugar para todos aquellos que aceptan la invitación de Jesús, y si aceptas la invitación de Jesús, tendrás un lugar en la mesa.

1. **Un lugar en la mesa donde se obtiene la paz** (v.17-18). Los corintios tenían peleas en la mesa del Señor, estaban divididos entre ellos, y esta es la actitud que tenían los religiosos en tiempos de Jesús. ellos eran estrictos en la selección de las personas que invitaban a comer con ellos, a tal grado que median su nivel intelectual y su consagración para decidir si alguien era digno de sentarse a la mesa junto con ellos. En Lucas 19:1-10. Relata el momento en que un hombre llamado Zaqueo, era él jefe de los publicanos, pero tenía una necesidad en su corazón, quería ver a Jesús. Al Jesús encontrarse con él, entró en su casa y se sentó a la mesa. Entonces Jesús dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido. Jesús no ha venido a despreciarte, él tiene un lugar en la mesa para ti, donde puedes obtener paz.
2. **Un lugar en la mesa donde se obtiene perdón y restitución:** (v.33). Es posible que por las actitudes de desprecio y rivalidad que había, muchos sentían rencor, y había falta de perdón en el corazón de los hermanos. Esto era totalmente lo contrario a lo que representaban los símbolos de los que participaban. Pablo insta a la restitución dándole el valor que se merecen los demás esperándoles para participar todos juntos (v33). Cuán importante es tener presente que el perdón debe abundar en nuestro tiempo de comunión. Jesús dijo en Mateo 6:12: *Perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.* En Lucas 15:11-32, Jesús en respuesta a los religiosos que le acusaban por compartir mesa con los publicanos y pecadores, y él respondió con una parábola diciendo: un joven que había abandonado su hogar, malgastando toda su herencia y tocando fondo en aquella condición, decidió regresar a la casa de su padre arrepentido. Su padre como prueba de su perdón hizo un banquete, su padre le restituyó, le dio su lugar en la mesa. sin embargo, su hermano, no quiso entrar y compartir en la mesa ya que sabía que, al acceder entrar, le otorgaría el perdón a su hermano. Aceptaría que su hermano era restituido. Si vienes arrepentido al Padre, tendrás un lugar en su mesa, no importa cuánto tiempo hayas estado lejos de él, o lo que hayas hecho, él está dispuesto a darte su perdón, si vienes arrepentido a él.

3. **Un lugar en la mesa donde somos uno:** (23-24) Pablo, les recuerda que Jesús, tomó el pan y habiendo dado gracias lo partió y dio sus discípulos. Luego, les dio también la copa. Esto era lo que el padre de familia hacía cuando se sentaba a la mesa, agradecía a Dios y partía el pan y todos comían de la misma pieza de pan y bebían de la misma copa para recordar que eran uno. Lo que estaba ocurriendo en la iglesia de corintios era que excluían a los de menos recursos. Pero en cierta ocasión Jesús respondió a los religiosos diciendo que aquellos que eran excluidos, estos eran los invitados a su mesa. Lucas 14:21-24. En él Señor somos uno y hay lugar para muchos más, aún hay lugar en la mesa.

CONCLUSIÓN: No importa cuál es tu condición, si aceptas la invitación de Jesús, si aceptas que él entregó su cuerpo y derramó su sangre por ti. hay lugar en su mesa, él quiere que te sientes en su mesa y recibas de su paz, de su perdón, él te ofrece la oportunidad de recibir restitución.